

Mujeres en la antropología y la arqueología en México: olvido pendiente

Haydeé López Hernández

Dirección de Estudios Históricos - INAH

La historia de la antropología en México. *Panorama histórico*, obra de 15 volúmenes coordinada por Carlos García Mora¹, es sin duda, uno de los trabajos pioneros en el ejercicio crítico de reflexionar sobre el devenir de nuestras disciplinas. Ya otros, con mucho más criterio y sabiduría que la mía, han reflexionado sobre esta magna obra². Aquí, sólo la refiero como un pretexto inicial para pensar la imagen de las mujeres en la historia de la antropología y la arqueología de nuestro país.

Una revisión general de los índices de los volúmenes destinados a las biografías de los personajes de nuestra historia disciplinar (vols. 9, 10 y 11) no revela que, de un total de 162, sólo el 12.9% (21) corresponden a personajes femeninos: Evangelina Arana Osnaya, Beatriz Barba Ahuacatzin de Piña Chan, Amalia Cardós Fajardo de Méndez, Bodil Christensen, Carmen Cook de Leonard, Anne M. Chapman, Barba Dahlgren de Jordan, Ada D'Aloja, Gertrude Duby Blom, Johanna Faulhaber Kamman, María Teresa Fernández de Miranda, Calixta Guiteras Holmes, Eulalia Guzmán Barrón, Doris Heyden, María Luisa Horcasitas de Barros,

Isabel Horcasitas Muñoz, Isabel Kelly, Florencia Müller, Frances Toor, Irmgard Weitlaner Johnson y Henrietta Yurchenco. La cifra, sin duda, puede estar relacionada con la poca presencia numérica de mujeres en las primeras décadas del siglo pasado, pues la antropología y, en particular la arqueología, fueron en sus inicios disciplinas mayoritariamente masculinas.

No obstante, en un sentido diferente, la proporción de mujeres y hombres en estas biografías también nos devela una imagen de la forma en cómo hemos realizado nuestra historia disciplinar. Como ha mencionado en reiteradas ocasiones Carlos García Mora³, no existió en la elaboración de la obra un criterio para seleccionar los personajes que serían biografiados, sino que simplemente se incluyeron aquellos de los cuales existía algún colega dispuesto a realizar la encomienda⁴. En este sentido, resulta aún más interesante que, del total de biografías sobre mujeres, el 71.42% fueron escritas también por mujeres⁵; mientras que las biografías de hombres (141) presentan mayor equilibrio en la presencia de autoras que participaron con un 48.9%⁶.

¹ Colección Biblioteca, INAH, 1988.

² P. ej. José Luis Vera y Mechthild Rutsch (eds.), *La antropología en México: a veinticinco años de su publicación*, México, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, 2019; y Eduardo González, "Tiempo y reflexividad: La historia de la antropología en México (1970-1990)", *Saberes*, vol. 1, núm. 2, julio-diciembre, 2017.

³ Véase, por ejemplo, la entrevista realizada el 16 de octubre de 2020 por Adela 2 RedMifa a Carlos García Mora en <https://www.youtube.com/watch?v=jy1R1zNhT8>

⁴ En este sentido, resulta llamativo que no se haya incluido una biografía de Manuel Gamio.

⁵ Una de las biografías fue realizada en coautoría de dos investigadores la propia biografiada: Florencia Müller.



Mujeres conversan con un hombre en un pozo de excavación, ca. 1960. SC-INAH-SINAF0-FN-MX, Inv. 414005. Mediateca INAH

La desproporción que nos muestran estos números, tanto en el caso de las mujeres biografiadas como en la participación de los investigadores (mujeres y hombres) en la escritura de semblanzas de personajes femeninos, no parece ser sólo una instantánea de aquéllos últimos años del siglo pasado. La misma aridez encontramos recientemente, cuando organizamos el Conversatorio “Mujeres en la historia de la antropología y arqueología mexicanas” en noviembre pasado⁶. Sin duda, es interesante la imagen que nos devuelve el espejo de la historia disciplinar que hemos construido.

Hace falta un análisis profundo para explicar las cifras arriba presentadas. Aquí, quisiera sólo brindar una reflexión general. Es cierto que la poca presencia de las mujeres en el campo arqueológico y antropológico no es un caso excepcional, sino que constituye parte del devenir de las ciencias en general. Pese a ello, tenemos pendiente analizar las

condiciones particulares de la ausencia e inserción de las mujeres en estos campos, así como de las diversas condiciones y roles que jugaron en un campo predominantemente masculino. Esos espacios vacíos de nuestra memoria -como señaló Mechthild Rutsch- nos pueden develar sus anti-historias, la de la serie de dificultades y prejuicios presentes en las primeras décadas del siglo pasado para que una mujer como Isabel Ramírez se pudiera insertar con éxito en el trabajo arqueológico; o, por el contrario, como destacó Luis Vázquez, el espacio de poder político y social que, por las mismas fechas, una mujer como Eulalia Guzmán podía ejercer dentro del campo de la educación y, posteriormente, en el de la arqueología; o bien, las claras diferencias para la presencia de las mujeres en la segunda mitad del siglo XX, al menos para las extranjeras como Laurette Séjourné o aquéllas provenientes de la clase alta como Beatriz Braniff -como lo mostraron Silvia Ibáñez y Elisa Villalpando, respectivamente-

⁶ 62 de las biografías fueron realizadas por investigadoras, y 7 en coautoría con algún investigador.

⁷ En este evento, contamos con la participación de tres investigadoras y un investigador solamente. Fue organizado por el Centro INAH Estado de México.



ambas con una capacidad de interlocución internacional bastante amplia⁸. Sin duda la desmemoria sobre su presencia en nuestras disciplinas, o incluso, el descrédito que hemos construido alrededor de algunas de éstas es también otro aspecto para reflexionar. Porque no es deseable recuperar la participación de estos personajes en la historia disciplinar para construir hagiografías, ahora femeninas, sino tratar de insertar sus historias en una mirada más amplia, una que nos permita observarlas como agentes en sus diversas dimensiones para, con ello, tratar de indagar y comprender aquellos espacios y dimensiones que no hemos atendido ni cuestionado en nuestras disciplinas y sociedad.

⁸En los cuatro casos me refiero a las presentaciones realizadas durante el Conversatorio señalado arriba.